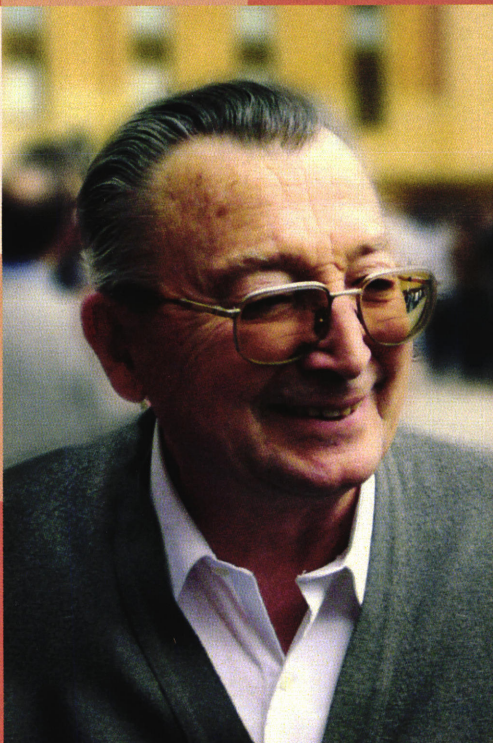


**Inspección Salesiana María Auxiliadora**  
Comunidad Salesiana de Sarrià



**salesianos**  
MARÍA AUXILIADORA



**JOSÉ MATÍAS ALDASORO ALDASORO**

Salesiano coadjutor

Pamplona, 18 de septiembre 1934  
Barcelona, 13 de junio de 2014







# José Matías Aldasoro Aldasoro

Salesiano coadjutor

## RESEÑA DE SU VIDA:

El martes 18 de septiembre de 1934 nació cerca de Santa María la Real, en Pamplona, un hermoso niño al que bautizaron dos días después, el 20 de septiembre, en la parroquia de San Juan Bautista. Era el menor de seis hermanos –tres chicos y tres chicas–, hijos de un matrimonio profundamente cristiano, Marcelino Aldasoro Oyarbide y Margarita Aldasoro Garcerain.

Dios quiso tomar posesión completa de él ya de muy pequeño, puesto que al año siguiente de su nacimiento, recibía el sacramento de la confirmación en la parroquia de San Agustín, de Pamplona.

Las primeras letras las aprendió en el colegio que la Diputación de Navarra tenía confiado a los salesianos de Pamplona. Allí también, ya adolescente, inició lo que después sería su pasión: la mecánica. Allí se inició su vocación salesiana. Allí se forjó también su temple de asceta: eran años de rigidez escolar. Interno en el colegio, a cuatro pasos de casa, con escasas vacaciones, de las cuales todavía sacrificaba -junto con otros compañeros-, el mes de julio, para cultivar su vocación salesiana y aumentar su cultura y preparación.



Un compañero suyo de curso y luego de noviciado escribía, con gran sentido del humor, en una celebración de aniversario: "Dice un jota navarra: Dos baturros en el Ebro se apostaron a nadar; el uno se quedó dentro y el otro no salió más. Esto es lo que le sucedió a Matías cuando don José María Baquero, le propuso entrar en la Sociedad Salesiana: se quedó dentro y no salió más. Dejó su querido piso de encima de la Estación de Autobuses, los correteos por la Plaza del Castillo, por el Paseo Valencia, la Taconera, Vuelta al Castillo –Mendillorri no existía entonces- y con sus flamantes 17 añitos recaló en el Noviciado de Arbòs del Penedés. Luego a Barcelona-Sarrià, y con el paréntesis de Imenasa de Pamplona, los Hogares Mundet de Barcelona y Monzón, de nuevo se vino a Sarrià.

Tenía buenas dotes intelectuales, cosa que le permitió obtener primero la Maestría industrial en Pamplona, posteriormente la Ingeniería industrial en Barcelona. Ello le capacitó para dirigir con acierto los talleres de mecánica de Mundet, de Monzón y de Sarrià, combinando el rigor en la organización, la seriedad y eficacia en las clases, con la cercanía a profesores y alumnos. Es patente el cariño que le tienen sus antiguos alumnos, algunos de los cuales ya profesores después en Mundet, acudieron en bloque a dar su sangre cuando se enteraron de la operación de corazón a la que se tuvo que someter en octubre de 1978. Y el interés y cariño con que los profesores de mecánica y automoción de Sarrià lo recibían, ya jubilado, en el taller en el cual mientras tuvo fuerzas se prestaba a hacer sustituciones, a compartir celebraciones, a estar cerca, a interesarse por ellos.

Profesaba también un gran cariño a la familia. Entre sus papeles hay borradores de su árbol genealógico. Las vacaciones en casa de los hermanos y sobrinos eran para él un solaz que aprovechó con mesura y le ayudó a superar la herida que le había producido una decisión incomprensible de sus superiores, cuando aún era alumno interno en Pamplona.

Desde la operación de corazón, diversas enfermedades fueron sus compañeras de camino. Su temple ascético aprendido en la juventud, su fe y las prácticas de piedad, le ayudaron a encajarlas sin quejarse. ¡Cuántas





veces habríamos querido que prestase más atención a sus dolencias y buscase remedio en los médicos!

Los últimos 24 días de su vida, trascurrieron en la clínica del Pilar. Ante la gravedad por la múltiple complicación de su salud, le ofrecimos recibir el sacramento de la unción de los enfermos, que recibió plenamente consciente, poniéndose en las manos de Dios. Su verdadera cruz fueron los días de la UCI, en que la máquina de diálisis y las ayudas de oxígeno para respirar, le daban esperanzas de una recuperación que poco a poco vio desvanecerse. Al mediodía del 13 de junio, todavía pudimos escucharle: "Que sea lo que Dios quiera". Y ante la invitación a que confiase en María Auxiliadora y en Don Bosco, asentía con la cabeza.

Nuestra fe nos dice que ya comparte con Jesús la nueva vida de los resucitados.

## EN SARRIÀ

Treinta y ocho fueron los años que José Matías vivió y trabajó en la comunidad y obra de Sarrià, distribuidos en cuatro períodos: 1953-1954; 1956-1958; 1965-1971; 1985-2014.

Ya con el título de Perito Industrial Mecánico obtenido en Barcelona, firmado por el Ministro de Educación Nacional, recibe en agosto de 1965 esta carta de obediencia del entonces inspector de la Inspectoría Salesiana Nuestra Señora de la Merced:

"Sr. D. José Matías Aldasoro

Carísimo hermano en don Bosco:

Por la presente os notifico que, para mayor gloria de Dios y bien de vuestra alma, se ha creído bien destinaros a la Casa de Sarrià - E.P.S. en la cual ejerceréis el cargo de Jefe de Taller de Mecánica y asistente y aquellas ocupaciones que los Superiores creerán mejor confiaros.

Procurad, pues, ir lo más pronto posible al lugar donde os manda el Señor.



El celo en cumplir los propios deberes, la caridad, la dulzura y especialmente la obediencia, sean la virtudes que continuéis practicando en el cargo que se os confía.

Barcelona, a 16 de Agosto de 1965.

Rogad por vuestro afmo. in C.J.  
Francisco Oliván S.D.B.”

Dos años después completaba el nombramiento con este otro, hecho también por el mismo P. Inspector: “...y le comunica que ha sido nombrado CONSEJERO (Miembro del Consejo de Acción) de esa Casa, en conformidad con el documento I, (cap. V nº 8) de las Actas del XIX Capítulo General de nuestra Congregación.”

Mucho ha variado la forma de comunicar el destino a los hermanos. Pero este fue el talante con que el señor Aldasoro ejerció sus responsabilidades de jefe de taller y de consejero de la comunidad, en Sarrià, 14 años en Monzón y de nuevo 29 años en Sarrià, incluso después de su jubilación: actitud de servicio, obediencia, celo, caridad, presteza, y todo para mayor gloria de Dios y bien de su alma.

Su vida se caracterizaba por la fidelidad a los actos comunitarios, prácticas de piedad, reuniones y -mientras la salud le acompañó-, salidas comunitarias, en las que le gustaba participar y conducir el automóvil como servicio a los hermanos, como afición personal y como prolongación de su rol de jefe de taller de mecánica y de automoción; su pericia en este campo era muy útil a la hora de aconsejar el modelo de coche a adquirir cuando se requería el cambio.

Se inclinaba más a la acción y al trabajo que a la lectura; el mundo complejo de la informática le sobrepasaba, pero se interesó para defenderse como usuario; amaba profundamente a su tierra, Navarra; vivía con preocupación los acontecimientos del país; colaboraba en las tareas comunitarias; moderado en sus viajes, obedecían a intereses formativos (viaje final de





estudios visitando escuelas profesionales de Italia), espirituales (viaje a Tierra Santa), culturales (Italia clásica), salesianos (I Becchi y Turín); austero en el vestir, comer y diversiones; convivió mucho tiempo con diversas enfermedades, procurando molestar lo menos posible a los hermanos.

## TESTIMONIOS

A raíz de su muerte, a punto de cumplir los 80 años, diversos testimonios son un botón de muestra del afecto y gratitud que le profesaban:

“Cada día pienso en el señor Matías, con gran afecto y cariño. Recuerdo el acompañamiento y soporte que me dio en los primeros años como profesor en la escuela. Cada día bajaba al departamento de automoción a visitarnos, compartir un rato e interesarse por nosotros, por nuestros familiares o para felicitarnos el día de nuestro aniversario. En el 2009, los del departamento de mecánica y automoción le preparamos una cena sorpresa de homenaje. Fue una agradable noche. Le regalamos un camión en miniatura, hecho en el departamento, que me haría mucha ilusión guardar como recuerdo suyo.”

\*\*\*

“Recordando tiempos pasados, me vienen a la mente los años vividos en compañía de Matías. Guardo de él un grato recuerdo porque siempre fue un buen compañero que hacía grata la convivencia en la vida ordinaria. Siempre lo vi cumplidor de los distintos actos de la vida comunitaria.”

\*\*\*

“Coincidí con Matías Aldasoro esporádicamente en muchas ocasiones, pero especialmente en Monzón. Lo recuerdo siempre fogosamente entusiasmado en su trabajo, en sus decisiones, participando con gusto en las actividades comunitarias, acogedor y alegre, siempre sencillo. Era “un buen tipo”, como diría el papa Francisco.”

\*\*\*

“Lo siento en el alma. Pasa el tiempo, y te das cuenta en estas circunstancias. Recuerdo que cuando entré en el colegio siempre tenía una sonrisa y una broma para mí.”

\*\*\*



“Mi más sentido pésame por la muerte del hermano Matías Aldasoro. Fuimos compañeros de Noviciado en Arbós del Penedés (1951-52) y desde entonces admiré su buen carácter, sencillo y siempre sonriente, comunicativo y dispuesto a cualquier tipo de ayuda. Es uno de los seis compañeros coadjutores que profesaron aquel 16 de agosto de 1952. Todos perseveraron. Buen ramillete de coadjutores, ejemplares hijos de Don Bosco en el trabajo, la sencillez y la fidelidad.

Descanse en paz nuestro buen hermano Matías. Que María Auxiliadora le haya conducido de su mano hasta la casa del Padre y que el Señor bendiga a la nueva Inspectoría con vocaciones de coadjutores de su mismo temple salesiano.”

\*\*\*

“He recibido con tristeza la noticia del fallecimiento de Matías. Muchos años han sido los que hemos estado juntos; él, otros salesianos de Sarriá y yo íbamos juntos de vacaciones en Navidad; un hermano mío trabajaba en la misma fábrica que un hermano suyo en Pamplona; y tantos encuentros, subidas al Montseny, excursiones comunitarias, la vida diaria de muchos años... Poco a poco las personas que han hecho historia con nosotros nos van dejando. Con ellos van muchos recuerdos y vivencias que son su historia y la nuestra. Hoy todo ello se convierte en oración.”

## **EL ADIOS FINAL**

El viernes 13 de junio de 2014, poco antes de medianoche, moría en la UCI de la clínica del Pilar de Barcelona. El lunes 16 celebramos la misa funeral presidida por el nuevo P. Inspector de la Inspectoría María Auxiliadora, don Cristóbal López.

La muerte del cristiano es la unión a la muerte y resurrección de Cristo. El dolor de la separación no nos impide celebrarlo. Las lecturas bíblicas y los cantos nos lo recordaron: Hacia ti, morada santa, hacia ti, tierra de





salvación... El Señor es mi pastor, nada me puede faltar... Al-leluia, al-leluia!  
Ple vida, Crist ens ha Salvat!... Acuérdate de Jesucristo resucitado de entre  
los muertos, si con él morimos viviremos con él... No podía faltar el canto a  
María que Matías había cantado ya desde niño en Pamplona: *Maria Auxilium  
christianorum, ora pro nobis.*

Que ella lo haya acogido ya en su regazo, como buen hijo de Don Bosco.  
Descanse en paz.

Antoni Vilarrubla Grau  
**Comunidad Salesiana de Sarrià**  
Barcelona, agosto de 2014







Inspectoría Salesiana María Auxiliadora  
Comunidad Salesiana de Sarrià



**salesianos**  
MARÍA AUXILIADORA

Datos para el Necrologio

**JOSÉ MATÍAS ALDASORO ALDASORO**, **salesiano coadjutor**

Nacido en **Pamplona** (Navarra), el día 18 de septiembre de 1934.

Fallecido en **Barcelona**, el 13 de junio de 2014.

Tenía 79 años de edad y 62 años de profesión religiosa.